



VILLANCICOS

que se cantaron en la Santa Yglesia Metropolitana de Granada en la fiesta que se celebrò del Santo Rey D. Fernando el Tercero.

VILLANCICO I.

ESTRIVILLO.

Suenen los clarines;
que el Alva madruga;
y renace el Sol.
A de la playa,
a de la turba,
que nace el Sol
con nucuo arrebol,
que se vâ la Luna
necia, e importuna!
A de la playa, q' renace el Sol,
a de la turba, que se vâ la Luna:
ola hoa, que bello farol,
vaya, vaya con el Dios:

ola hoa, que cobarde fuga;
figa, siga su fortuna.

ROMANCE

Que alborada tan dulce
aquel clarin nos anuncia,
aclaramdo de la noche
las dificultades turbias.

O como milita el Cíclo
contra las sombras obscuras;
y el Sol lleno de sus rayos, mas
mégua áu mas las medias ho-

V na esfida lanta brilla,
Alto de rara fortuna,
influencias de sagrada,
confidaciones de augusta;

A

Ya

Ya de Fernando aparece
la celestial hermosura,
blandiendo Christianas luces
contra las Moriscas turbas.

Ya el Betis sacro lo admira,
hacer con la tropa obscura
lo que suelce con el fuego
la oposición de la pluia.

Suda el Mora su defensa,
y esse mismo humor que suda
será Bautismo que ablande
su torpe ignorancia dura.
Suenan los clarines, &c.

VILLANCICO II.

Xacara.

ESTRIVILLO.

VA de xacara, vaya,
vaya, que es dueua,
vaya, que el Rey Fernando
triunfante llega.

Vaya, y venga,
Está xacara el cuchén,
que es de un valiente,
a quién temen las Largas

como à la muerte:

Santo le han clamado
por muchos siglos,
y oy Clemente declara
que es un Bendito.

No se espante que triunfe
Fernando excelso,
porque es rayo en el nombre,
y en el azero.

En las lides pelea
tan denodado,
que imposibles allana
su Regio braço.

Và de xacara, vaya,
vaya, que es dueua,
vaya, que el Rey Fernando
triunfante llega,
vaya, y venga.

COPLAS.

Escuchenme los valientes
y los cobardes se vayan,
que importa que á los gallitos
oy se les corten las alas.

En la ciudad de Sevilla,
la mejor que el Betis baña,
á quien por su amor el río

la quiere calçar de plata.

Cuyas torres, cuyos muros,
con perdón de la Giralda,
se estrellaron con el Cielo,
asque passados por agua.

En ella viue un Rey santo,
en vna buena posada,
tan dispuesta, y prevenida,
que está como en una caxa.

Fernando tiene por nôbre,
y aunque el Tercero le llaman,
fue el primero que à Castilla
le metió el Leon en casa.

En bondades, y en virtudes
sus amigos se lo aleban,
aun los contrarios le entregan
las llaves de su morada.

Esgalan por su persona,
y valiente por su espada,
aunque muy cabur del Cielo,
la jugó en muchas batallas.

Este tal, desde manzanos,
vno vna bendita mañana
de afigir se por sus culpas,
y reñir por las estrañas.

Tomó bien la disciplina
de la Milicia Sagrada,
y despues de viaj bien della,

á los Motos se la dâu:

Despues se metió a maestro
desta barbara canalla,
enseñandoles el Credo,
y la Dotrina Christiana.

Cápò luego con su estrella,
y de sus muchas hazañas,
por no saber en el mundo,
subió á los Cielos la fama.

Oy los hijos de Granada;
engloriosas alabanzas,
celebrando sus laureles,
lo quieren traer en palmas;

Và de xacara, &c.

VILLANCICO III:

D E los prodigios de vno
Rey,
en vno, y otro Emisferio,
dolce suspensión del ay:.,
rara admiracion del tiempo!

Pomposa copia de luces,
sin acelerar le el fuego,
rica se ostenta en Altares
de tan visto trofeo.

En cuyo hermoso País,
brilla Fernando en fulmpeño;

por

porque lo adquirió á los suyos
á fuerça de vencimientos.

A tanto golfo de dichas,
á tanto hermoso compendio,
ya se confunde lo humano,
Si, que es Diu solo exelso.

Festiuo aplauso publica
este dilatado Templo,
donde pieles, y plamas
brillan entre el oro tereso.

Cauta la solicitud

ostenta este lucimiento;
poniendo en tan feliz nueva
la Yglesia como de nuevo.

ESTRIVILLO.

Y Llenando los ayres
dedulees eos;
le celebran festiuos
Caotores diestros,
reduziendo suaves
la voz en quiebros.

(***)

F · I · N · I · S ·

(***)



Impresos en Granada en la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, Impresor
del S. Oficio, en la calle de Abenamer. Año de 1671.

